

huella

cuadernos de divulgación académica

8

Francisco J. Núñez • Elena Torres
y Gerardo Cruz

**Leopoldo Solís y su
contribución al estudio
de los problemas
económicos de México**



iteso

**Leopoldo Solís y su
contribución al estudio de
los problemas económicos de
México**

Francisco J. Núñez • Elena Torres • Gerardo Cruz

Leopoldo Solís y su contribución al estudio de los problemas económicos de México



© D.R. 1984 Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO,
Comisión para el Fomento Editorial, COFE
Av. Niños Héroes 1342-8, 44189 Guadalajara, Jal., México.
Impreso y hecho en México
Printed and made in México

ISBN 968-511-007-7

“Estoy seguro de que el poder de los intereses creados se exagera mucho comparado con la intrusión gradual de las ideas. No, por cierto, en forma inmediata, sino después de un intervalo... Pero, tarde o temprano, son las ideas y no los intereses creados las que presentan peligros, tanto para mal o para bien”.

J. M. Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero.*

Introducción*

El acucioso estudio del proceso de desarrollo del país, la presentación de soluciones alternativas para los problemas económicos y sociales, y de sugerencias para mejorar el análisis económico, combinados con un brillante desempeño como profesional y como funcionario, resumen la vasta e importante labor de Leopoldo Solís en el campo de la economía política.

Su obra ha sido bien apreciada siempre por quienes la conocen más de cerca, ya sean colegas, alumnos o estudiosos del proceso de crecimiento económico mexicano; pero también ha trascendido los círculos económicos, y en 1976 la institución de mayor prestigio académico en México, El Colegio Nacional, recibió entre sus miembros a Leopoldo Solís, destacando la constancia, esfuerzo y calidad de sus investigaciones. En la respuesta al discurso de ingreso de Leopoldo Solís, Jesús Silva Herzog afirmó: "A sus prendas intelectuales y a su rigor científico hay que añadir su laboriosidad, la cual no creo que tenga paralelo en el ejercicio profesional como escritor de temas económicos, entre

* Este artículo fue escrito en agosto de 1981. Agradecemos el financiamiento parcial otorgado por la Fundación Javier Barros Sierra, A.C., para la realización del presente ensayo.

los economistas mexicanos de los 40 a 50 años... Pues bien, en nuestro país el licenciado Leopoldo Solís ha logrado destacarse en la ciencia de la Economía Política; y es por eso, sencillamente por eso, por lo que hoy lo recibimos con beneplácito en esta Casa".¹

Leopoldo Solís es uno de los tres economistas que han ingresado a El Colegio Nacional desde su fundación en 1943;² pertenece a una generación de economistas —David Ibarra, entre ellos— que se liberó de la docilidad intelectual y empezó a modificar los modelos.³ En 1978, Solís resumió así algo que había venido diciendo durante los veinte años anteriores: "Salvo poquísimas excepciones... [la investigación] ha demostrado carecer de vocación y condiciones para generar conocimientos teóricos; es modesta en los aspectos aplicados... y ha acusado una debilidad teórica y analítica que se traduce en una marcada tendencia a adoptar dócilmente los modelos analíticos elaborados en otros países".⁴

Leopoldo Solís nació en 1928; pertenece a la generación que siguió la carrera de economía en la Universidad Nacional Autónoma de México entre 1948 y 1952; realizó estudios de posgrado en la Universidad Yale entre 1957 y 1959, especializándose en modelos agregados.

Entre sus actividades profesionales pueden mencionarse la participación en el Departamento de Estudios Económicos del Banco de México y en la Dirección

1. *Memoria de El Colegio Nacional*, 1976, p. 335.
2. Los otros son Jesús Silva Herzog y Víctor L. Urquidí.
3. James A. Meade señala la existencia de tres grupos de economistas: los que han aprendido un modelo e intentan emplearlo en cualquier situación, sin comprender la necesidad de adaptarlos a circunstancias diferentes, denominados *tool-appliers*; los *tool-setters*, quienes buscan modificar las estructuras tradicionales para adecuarlas a la realidad; finalmente los *tool-makers*, innovadores y creadores de estructuras y teorías.
4. "La investigación económica en México: 1970-1977".

General Coordinadora de la Programación Económica y Social de la Secretaría de la Presidencia. Actualmente es subdirector general del Banco de México y miembro del Grupo de Expertos de la Organización de Estados Americanos.

Ha sido profesor del Instituto Tecnológico Autónomo de México, del Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México y profesor visitante de la Universidad Princeton en 1975-1976.

Su producción bibliográfica en los últimos 20 años abarca más de 90 obras, entre libros y artículos publicados, más artículos, conferencias y discursos no impresos; trabajos que consideran como tema central el proceso de desarrollo económico de México. Además, Solís ha realizado estudios de algunos sectores de la economía, influido en parte por su trabajo profesional.

Entre sus libros deben mencionarse: *Evolución financiera de México*, *La realidad económica mexicana; retrovisión y perspectivas*, *Controversias sobre el crecimiento y la distribución*, y la selección de lecturas *La economía mexicana*.

En este artículo se consideran los temas y problemas abordados por Solís; no es sólo una descripción bibliográfica, sino un intento de interpretación de su obra. Sin embargo, no se pretende descubrir la influencia de la obra de Solís en la política económica mexicana ni en la obra de otros economistas.

El solo análisis del material escrito habría permitido interpretar el trabajo de Solís, pero gracias a la oportunidad de entrevistarle, fue posible comprender con mayor facilidad su quehacer económico.

1. Leopoldo Solís y la teoría económica

En el campo teórico Solís ha elaborado, entre otros, tres trabajos que él mismo califica como los más importantes: "Un modelo de análisis a corto plazo para países en

proceso de desarrollo" (1960), realizado con Enrique Bustamante; "Estabilidad económica y política monetaria" (1963), con Sergio Ghigliazza; y un documento inédito, "Funciones producción con capital externo a las empresas" (1969), con Luciano Barraza.

En 1960, la revista *El Trimestre Económico* publicó el primer artículo de Leopoldo Solís, proyecto de su tesis doctoral, titulado "Un modelo de análisis a corto plazo para países en proceso de desarrollo". En aquel entonces Solís había regresado de la Universidad Yale, donde —según sus palabras— tuvo oportunidad de leer con más detenimiento la obra de J.M. Keynes y cursó materias importantes en su formación.

"Una influencia muy importante en mi vida fue Yale, sin duda. Aun cuando ya había leído a Keynes, y lo había hecho con cuidado, distaba mucho de haberlo entendido. Allí cursé materias importantes, sobre todo un curso —Economía agregada— que introdujo Okun, que fue presidente del Council of Economic Advisors".⁵

En nuestros días es frecuente hablar sobre los modelos agregados, ya que forman parte de la preparación básica de un economista. Mas entonces eran una materia novedosa y diferente; en aquel curso no se describían modelos integrales, sino se enseñaba a *construir* modelos, atendiendo a la preocupación analítica del estudiante.

El curso tuvo tal importancia, que dio pie a la publicación del libro de Dernburg y Mc Dougall (*Macroeconomics*), de alguna forma apuntes de aquella materia. Con el tiempo el enfoque se generalizó y aparecie-

5. Entrevista de F.J. Núñez y G. Cruz con Leopoldo Solís, 22 de enero de 1981 (ELS).

ron otros libros, como el de Evans (*Macroeconomic activity*).

No indiferente a estas novedades y con el deseo de explicar algunas incongruencias en el comportamiento de variables económicas en nuestro país, Solís decidió elaborar un modelo que adaptara el enfoque de la teoría tradicional.

“Fue aplicar lo que había aprendido; el modelo se obtuvo mediante deducciones acerca de problemas nuestros; en México había una tasa de interés creciente y aceleramiento en el proceso de inversión; y la teoría señalaba que si aumenta la inversión debe bajar la tasa de interés. Aquí se presentaba una función IS con pendiente positiva...”⁶

En este artículo que Solís y Bustamente elaboran en términos reales, se introduce la en ese entonces novedosa premisa de que las economías en desarrollo son “abiertas”. Los autores demuestran que en una economía en desarrollo las curvas de equilibrio de los mercados de mercancías y monetario se comportan peculiarmente:

a) La curva IS tendrá inclinación positiva ya que:

- La mayoría de los bienes de capital existentes son importados.
- Sin embargo, las transacciones internacionales de estas economías representan una parte insignificante del comercio mundial.
- Dadas las dos anteriores características, la curva de oferta de bienes de capital a que se enfrentan las economías en desarrollo es “infinitamente elástica”.

6. ELS.

—Además, durante la fase ascendente del ciclo económico es evidente que aumentan los precios de los bienes que venden los empresarios, en tanto que una parte importante de los costos (al menos la que importan) permanece sin cambios.

—En consecuencia, en una economía en desarrollo la propensión a invertir será tan grande que la curva IS puede tener inclinación positiva.

b) La curva LM no presenta un extremo keynesiano (trampa de la liquidez) y su pendiente será positiva y muy alta ya que:

—La comunidad dispone de bajos ingresos, los cuales son empleados en el consumo de artículos de primera necesidad.

—En consecuencia, será muy baja la propensión a la liquidez y muy alta la cantidad de dinero empleada en transacciones.

—La velocidad-ingreso será muy alta.

—De no existir pequeños grupos que sí actúan en el mercado monetario, la curva LM sería completamente vertical.

La influencia keynesiana del trabajo es innegable; no se requiere más que ver las citas bibliográficas del mismo: Harrod, Hicks, Keynes, Hansen, Tobin, Solow, etcétera.

Durante los años siguientes a la publicación de este artículo, Solís presentó otros dos relacionados con la construcción de modelos que en cierta forma explicaron el comportamiento de algunas variables económicas. En uno de ellos, titulado "Controles selectivos del crédito; un nuevo enfoque", subrayó la necesidad de restringir el crédito al consumo en economías poco desarrolladas y con un incipiente sistema financiero.

El segundo trabajo fue "Estabilidad económica y política monetaria" (1963), cuyo tema principal fue el efecto de la política monetaria en el equilibrio de la balanza de pagos; un análisis en que señala la importancia de que el banco central pueda modificar la cantidad de medios de pago y las tasas de interés. El trabajo demuestra que en un país donde existe desigual distribución del ingreso, fuerte dependencia del exterior y libre convertibilidad con tipo de cambio fijo, un desequilibrio en la balanza de pagos reduce las reservas de oro, divisas y medios de pago, lo cual presiona al banco central a incrementar el nivel de dinero para mantener la ocupación; el banco puede inyectar reservas e incrementar la disponibilidad de fondos disminuyendo la tasa de interés, pero sólo hasta el punto en que logre cubrir el riesgo cambiario (tasa crítica, como ha sido denominada). Al reducir las tasas de interés, la población sólo mantendrá activos en moneda nacional para realizar transacciones; de esta forma todo intento posterior del banco central para incrementar la cantidad de dinero se convertirá en divisas, reducirá la reserva monetaria y acentuará el riesgo de una devaluación, fenómeno calificado como "trampa de la liquidez en moneda extranjera".

Este es un enfoque monetario de la balanza de pagos, como el que ha estado de moda desde la publicación del artículo de Mundell: "Barter theory and the monetary mechanism of adjustment".⁷ El trabajo de Solís fue anterior al de Mundell, de manera que se an-

7. R.A. Mundell, *International economics*, Macmillan Company, New York, 1968.

Mundell había escrito en 1962 "The appropriate use of monetary and fiscal policy for internal and external stability", *International Monetary Fund Staff Papers*, vol. 9.

ticipó a la producción de un modelo muy discutido tiempo después.

El tercero de los trabajos que mencionamos sobre teoría económica fue "Funciones producción con capital externo a las empresas" (1969), que elaboró junto con Luciano Barraza. En tal ensayo se adopta un enfoque de equilibrio parcial para analizar la influencia de la intermediación financiera en el crecimiento económico. La idea de Solís y de Barraza es que, para ser más eficaz, la política de control selectivo del crédito (sustentada en el supuesto de que en países en desarrollo la elasticidad-interés de la demanda de fondos para inversión es mayor que la correspondiente a la demanda de fondos para consumo) debe considerar también las condiciones de la demanda *sectorial* de fondos para inversión. De tal modo, señalan los autores, "es posible asignar un financiamiento sectorial tal que el crecimiento global y el sectorial alcancen los objetivos de política económica general del país".

El ensayo utiliza una función de producción neoclásica, modificada por el supuesto de que deben considerarse no sólo el valor actual de los rendimientos de capital, sino también las características de la corriente de rendimientos; y dado que el mercado financiero no es perfecto, tal supuesto implica que el capital externo y el capital interno de las empresas no son sustitutos perfectos en la producción. En consecuencia, el capital físico total debe dividirse en dos componentes: deuda (capital externo) y patrimonio (capital interno). Estos componentes tendrán una elasticidad de sustitución entre ellos que, normalmente, será positiva y menor que infinito.

Solís y Barraza encuentran que la elasticidad de sustitución entre los componentes del capital físico es

muy alta en las empresas grandes y muy baja en las pequeñas. Este hallazgo, en un marco de restricciones institucionales en el mercado financiero, se erige como un obstáculo arbitrario a la asignación de recursos por parte de las empresas. En especial, las prácticas bancarias discriminan a las empresas pequeñas que presentan una elasticidad de sustitución próxima a cero. Por otra parte, la ineficiente asignación de fondos prestables confiere mayor poder monopólico a las grandes empresas, mantiene disparidades en las productividades de los factores y tiende a perpetuar el "dualismo" en la economía.

II. El sector financiero

El sector financiero ha sido un tema de interés constante en los trabajos de Leopoldo Solís, quizá por su actividad profesional en el Banco de México,⁸ y también como reconocimiento de la importancia de este sector en el desarrollo de cualquier país.

La lista de trabajos relacionados con la política monetaria y el sector financiero es muy numerosa, y en conjunto permite conocer y comprender el funcionamiento de dicho sector. Algunos describen la evolución del sistema, otros se refieren a los instrumentos utilizados en la política monetaria y otros analizan temas más específicos, como la política de tipo de cambio.

El trabajo más conocido de Solís es el libro *Evolución financiera de México*, elaborado con Dwight S. Brothers (1967). Esta obra describe la formación de nuestro sistema financiero, remontándose al final del

8. Durante el sexenio 1964-1970 fue jefe del Departamento de Estudios Económicos del Banco de México. En 1976 reanudó sus actividades en esa institución, con el cargo de subdirector general.

virreinato. La obra está dividida en seis partes: el régimen colonial, el periodo 1830-1870, la época de Porfirio Díaz, el periodo postrevolucionario, los años de Lázaro Cárdenas y finalmente el lapso 1940-1960. Antes de este libro Solís y Brothers (1964) habían publicado un artículo sobre el mercado de dinero y de capitales en México.

El libro es una revisión global del proceso de formación del sistema financiero mexicano, que permite comprender por qué en aquella fecha el sistema financiero se encontraba todavía en una etapa incipiente.

Desde que apareció este trabajo, el estudio de la evolución del sistema se ha visto complementado por otros artículos, entre los que se puede mencionar: "La formación del mercado de capitales en México" (1971), "El mercado financiero; antecedentes y perspectivas" (1977), "Alternativas de desarrollo financiero para 1982 y 1985" (1981).

Atendiendo a la división que sobre el desarrollo económico de México se ha hecho, Leopoldo Solís ha analizado las características de la política monetaria y sus instrumentos en la etapa de "Desarrollo con inflación" (1948-1954), "Desarrollo estabilizador" (1958-1970), "Desarrollo compartido" (1970-1976) y en otros artículos las características de la política en el periodo 1976-1982.

En la sección de política monetaria del libro *Controversias sobre el crecimiento y la distribución* (1972), Solís expone su opinión sobre las posibles causas del proceso inflacionario del periodo 1948-1954, y la contrasta con otras, como la de Rodrigo Gómez,⁹ J. Sáenz,¹⁰

9. Director del Banco de México en el periodo 1954-1970. Atribuye a los factores externos las causas de la inflación.

10. J. Sáenz resaltó la influencia de la cantidad de dinero.

etc. Para él, la devaluación de 1948 y los efectos de la postguerra, aunados al financiamiento deficitario del sector público, ocasionaron el fenómeno inflacionario que culminó con la devaluación de 1954.

El trabajo "Instrumentos de política monetaria y crediticia en México" (1967) preparado con Arturo Ruiz Equihua, corresponde al estudio de la segunda etapa. En este artículo se analizan con detalle las características de la política monetaria del periodo 1958-1970, haciendo hincapié en el alto grado de liquidez y de rigidez de los instrumentos de captación y los logros irrefutables del Banco de México, que no sólo cumplió con las funciones tradicionales de una banca central, sino además con la asignación sectorial de los recursos financieros.

Corresponde a esta etapa el artículo no publicado, "La formación del mercado de capitales en México" (1971), que estudia los objetivos de política económica: lograr una elevada tasa de crecimiento, mantener la estabilidad de precios y la inalterabilidad del tipo de cambio.

Pese a que la política monetaria del "desarrollo compartido" también fue estudiada por Solís, ninguno de sus trabajos sobre este tema ha sido publicado. Así puede citarse "El mercado financiero; antecedentes y perspectivas" (1977), en el que compara las relaciones de objetivos-instrumentos en el "desarrollo estabilizador" y en el "desarrollo compartido", así como los efectos de los primeros en el periodo subsecuente.

Varios trabajos no publicados complementan la revisión sobre la política monetaria y las innovaciones en materia de instrumentos correspondiente a la administración de José López Portillo. Entre otros: "Instrumentos de política económica en México: a) Política

monetaria y CETES, b) Política económica externa" (1978); "Los Certificados de Tesorería: características operativas y significado para la política monetaria" (1978) y "La política monetaria y crediticia en la presente administración" (1979).

La permanencia del tipo de cambio representó hasta antes de 1976 un objetivo primordial de la política monetaria. A criterio de las autoridades monetarias, estimulaba la inversión y la permanencia de los capitales en la banca mexicana. A raíz de la devaluación del peso en agosto de 1976 y la decisión de establecer un sistema de flotación de la moneda, el asunto ha sido muy discutido, y existen proposiciones lo mismo en favor que en contra de estas medidas de política monetaria. Es interesante conocer la opinión de Solís, quien en este tema ha mantenido una actitud crítica y reflexiva. En 1971, atento a las condiciones de la balanza de pagos, determinantes en la valuación del tipo de cambio, no estuvo de acuerdo con muchas de las decisiones de política económica que al respecto fueron tomadas. En su artículo inédito "Alternativas de política económica" (1971) exponía la posibilidad de emplear las circunstancias externas favorables, concretamente la devaluación del dólar, para ocasionar un aumento del precio relativo de nuestra moneda; argumentando la inestabilidad del dólar y la inflación norteamericana, pero resolviendo al tiempo el dilema del gobierno: desempleo o devaluación.

Años más tarde, a su regreso de Princeton, en 1976, Solís encontró un país con graves problemas monetarios. La política cambiaria debía ser analizada con profundidad, a fin de sugerir la solución más viable, considerando las condiciones específicas de la economía mexicana.

Cinco trabajos sobre el tema son: "Estructura financiera y experiencia cambiaria, 1954-1977" (1978), "Políticas de tipo de cambio y tasas de interés" (1978), "Tipos de cambio flotantes y desliz cambiario; las experiencias de algunos países en desarrollo" (1980), elaborados con Guillermo Ortiz; "Opciones de política económica, 1979-1982" (1978) realizado con Sócrates Rizzo, y "Política cambiaria" (1979). En conjunto, revisan la experiencia reciente de la política cambiaria en México y las condiciones que deberán cumplirse para adoptar un sistema de tipo de cambio flexible.

Las sugerencias más importantes de estos trabajos son:

1. Establecer una política de paridad deslizante y flotación regulada, a fin de lograr los objetivos de estabilidad cambiaria y de equilibrio económico.

2. El movimiento de la tasa de cambio debe encuadrarse en una banda de oscilación más amplia que dificulte los movimientos de capital a corto plazo.

3. Se debe promover una adecuada estructura de tasas de interés que mantenga un diferencial favorable a México, y así proteja al ahorrador en moneda nacional.

III. Leopoldo Solís, intérprete del desarrollo económico de México

Hasta aquí hemos descrito las aportaciones de Solís en el campo de la teoría económica y la política monetaria; pasamos ahora a tratar sus contribuciones al estudio del desarrollo económico de México.

Una revisión de su bibliografía refleja el notorio y permanente interés de Solís por explicar el desarrollo de México. Existen obras que analizan en conjunto la

evolución económica del país, como el artículo "Hacia un análisis general a largo plazo del desarrollo económico de México" (1967) y los libros *La realidad económica mexicana; retrovisión y perspectivas* (1970), *Controversias sobre el crecimiento y la distribución* (1972) y *La economía mexicana* (1973) por mencionar los más conocidos. Otros trabajos abordan un sector en particular, además del estudio sobre el sector financiero. Por citar algunos artículos: "La balance des paiements du Mexique" (1963), "Notes in land reform" (1967), "La planificación ¿un agente de cambio económico-social?" (1975) y entre los más recientes "México ¿Nuevo rico?" (1978), *Alternativas para el desarrollo* (1980).

¿Cómo se interesó Solís en este tema? El mismo responde a esta pregunta:

"Victor Urquidí y yo diseñamos el Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México, iniciando el trabajo con un programa de investigación. En aquel momento fue cuando escribí "Hacia un análisis general a largo plazo...", guión de mi libro *La realidad económica mexicana*. La idea era: vamos a dar una visión a largo plazo del desarrollo económico del país, englobando todo lo que se conoce y detectando así las carencias más importantes. Era ver hacia atrás y hacer historia económica".¹¹

Historia económica de México, necesaria para conocer por qué nuestro país es como es; nuestra historia explicada por investigadores mexicanos con modelos apropiados al país.

Hablar de un interés permanente por este tema no significa que la orientación de sus trabajos haya sido siempre la misma; al contrario, en Solís pueden iden-

11. ELS.

tificarse dos investigadores. El economista de los primeros años ansiaba explicar la evolución de la economía mexicana, aunque no se limitaba a verla a partir del tradicional año 1940, cuando ya se cuenta con información sobre el tema, sino deseaba ver hacia atrás de esa fecha. En los estudios de esta etapa, las variables e indicadores económicos eran primordiales; todo se explicaba a través de las modificaciones en el comportamiento de dichos aspectos.

En sus trabajos más recientes Leopoldo Solís muestra más experiencia, y su análisis intenta rebasar el marco económico tradicional de cualquier estudio; reconoce que la sociedad es afectada por una diversidad de elementos, además de los económicos: sociales, políticos e históricos.

La razón de este cambio, de esta forma diferente de ver al mundo, no es como muchos supondrían su visita a Princeton o alguna de sus actividades profesionales. Solís reconoce que su estancia en Princeton fue una oportunidad de volver a sentirse economista, pero no una influencia decisiva en su trabajo intelectual:

“Decidí ir a Princeton a reflexionar sobre los inútiles intentos de modificar la política económica;¹² sin embargo, Princeton no tuvo influencia en mi forma de pensar; fue un tiempo de volver a leer con cuidado, volver a tener la sensación de ser economista, bueno o malo”.¹³

A fines de la década de los sesenta hubo en nuestro país graves conflictos sociales. El descontento por la política y los contrastes económicos, patentes en el

12. Solís se refería a los intentos de modificar la política fiscal en los años 1962 y 1972.

13. ELS.

movimiento estudiantil de 1968, afectaron a muchos sectores del país. Intelectuales, grupos de decisión, estudiantes, reflexionaron sobre el asunto.

Solís también se inquietó por estos acontecimientos, que constituyeron el sutil punto de partida en que se inició un proceso de reflexión y cambio; es cierto que al principio de los años setenta fueron publicados algunos trabajos sobre el tema, pero viene después una época de escasa producción (los pocos trabajos elaborados no fueron publicados) y los años de Princeton.

La nueva etapa de producción sobre el desarrollo económico de México se inició en 1977: trabajos con un matiz diferente, estudios más críticos, en los cuales añadió al análisis económico una reflexión sobre la situación social, la cultura y la política.

Dos etapas, dos investigadores, pero un solo interés: explicar la evolución económica de México:

“No es un cambio en mi concepción de la economía, pero sí en el nexo que tiene con la estructura cultural. Reflexión que me obligó a buscar un cuadro de análisis más amplio que el puramente económico y social, a incluir variables culturales y tratar de entender la influencia de la cultura”.¹⁴

En esos años de reflexión, sobre todo en los inmediatos al movimiento de 1968, los trabajos de Solís no escondieron su preocupación: “La distribución del poder; un modelo de análisis político” (1970); “El Partido Revolucionario Institucional y el desarrollo económico de México” (1972); “Economistas, nacionalismo y política” y “Nacionalismo e ideología”, estos dos, secciones del libro *Controversias sobre el crecimiento y*

14. ELS.

la distribución (1972). Algo muy distinto de la que fuera hasta entonces su producción bibliográfica.

Además de las ya mencionadas, es posible distinguir tres áreas de interés en la obra de Solís: la planeación económica, el sector agrícola y el comercio.

El interés de Solís por la planeación se vio alentado a raíz de su ingreso a la Secretaría de la Presidencia en 1970, encargado de elaborar el programa de desarrollo económico y social del país para un plazo medio, es decir, proponer la política económica y social para el sexenio de Luis Echeverría. Esta vez aborda la economía mexicana en su contexto social, ya no tanto para explicar su evolución pasada sino para proponer una evolución futura. "En el panorama global de una política de desarrollo —afirmaría Solís en 1980— la planeación permite dar forma al modelo de economía que se desea lograr. Establece las bases para políticas concretas y, a la vez, sustenta la realización de medidas que se piensa son difícilmente aplicables en ausencia de acciones deliberadas, sistemáticas, conjuntas, congruentes y armónicas".

Aunque la tarea de Solís era de carácter más bien pragmático, también se dio tiempo para reflexionar y escribir acerca de la planeación: "Hacia una mayor eficiencia en la asignación de las inversiones en los países subdesarrollados" (1972), "Limitaciones políticas, sociales y administrativas de la planeación" (1973), "Sistemas políticos y planificación" (1974). "La planificación ¿un agente de cambio económico-social?" (1975), *Planes de desarrollo económico y social de México* (1975), "Externalidades y propiedad; apuntes de su significado para la planeación de una economía mixta" (1976) son algunos de sus trabajos.

En "Perspectivas de la planeación" (1980) Solís

reconoce que todo intento de planeación debe partir del propósito de desarrollar integralmente a la sociedad; "es menester que la planeación se adentre en el sistema de ideas y valores que animan a una sociedad". En la planeación, el trabajo más pesado recae en el técnico: "De él se necesita no sólo que perciba con claridad el contexto político...; además, debe persuadir de la importancia y las ventajas de la planeación como proceso útil en todo ejercicio de gobierno. Requiere mantener viva su preocupación por analizar todas las consecuencias (no sólo las económicas) que sus proposiciones entrañan y para esto es necesario evaluar los resultados de su acción". Años antes, en "A monetary will-o'-the wisp; pursuit of equity through deficit spending" (1977), Solís reflexionaba sobre su experiencia como planificador, particularmente sobre el intento de reforma fiscal de 1972.

El interés por el análisis de la agricultura, manifestado en *La realidad económica mexicana* (1970), toma un carácter particular a partir del contacto de Solís con las actividades planificadoras; junto con Roger D. Norton, José Silos y Luz María Bassoco realiza importantes trabajos precursores de programación agrícola. En 1982 Solís y Norton editan un recuento de ellos: *The book of Chac. Programming studies for Mexican agriculture*. Varios trabajos sobre política y programación agrícola y reforma agraria no fueron publicados.

A pesar de que la actividad comercial en México representa cerca de 30% del producto interno bruto, no ha sido estudiada con detenimiento. Se critica la existencia de un intermediarismo exagerado, la escasez de centros de abasto, los problemas de almacenamiento, etc. Solís ha señalado en sus trabajos —también pre-

cursores— los defectos del comercio y ha planteado sugerencias para el mejor funcionamiento del sistema de comercialización. Sus investigaciones incluyen aspectos lo mismo teóricos que empíricos acerca de la actividad comercial en México.¹⁵

Solís recuerda; “Mi interés en el comercio surgió en la Secretaría de la Presidencia, cuando nos encargaron el análisis beneficio-costos de la construcción de la nueva central de abastos del Distrito Federal. Se me hizo fascinante, porque no había antecedentes: uno debía ingeniar cómo tratar el asunto, buscar, con muy poco apoyo, la manera de poner el problema en condiciones que resultaran manejables.”¹⁶

Para Solís, las actividades comerciales contribuyen en forma importante al desarrollo, cuando transmiten a los sectores agrícola e industrial las señales apropiadas y cuando incorporan a los productores a un sistema donde la incertidumbre se reduzca al mínimo.

IV. La tarea del economista

En 1976, a su ingreso en El Colegio Nacional, Solís presenta su trabajo “Economía, ciencia e ideología”. En este discurso el nuevo miembro de El Colegio habla sobre la tarea de los economistas latinoamericanos en el contexto de lo que muchos han calificado como “crisis actual de la economía”. Otras son ya las referencias bibliográficas: Baumol, Blaug, Foley, Furtado, Godelier, Heller, Kuhn.

15. “Modernización comercial y desarrollo económico” (1977), “La comercialización de alimentos en México” (1978), “Teoría del costo mínimo” (1978), “Un modelo de comercialización” (1978), “Política de desarrollo comercial” (1978), “La justificación y funcionamiento de un sistema de comercialización al mayoreo” (1979).

16. ELS.

Para Solís la economía dista de encontrarse en una crisis insalvable. Se trata, más bien, de deficiencias superables del *estado del arte*:

“El economista contemporáneo transita en el filo de una navaja: por un lado aspira a la objetividad, trata de apoyar sus deducciones teóricas con evidencia empírica y, sin darse cuenta, a menudo adopta modelos analíticos que intrínsecamente aceptan el estado de cosas vigente. Esto lo lleva, si no a hacer una apología del sistema, cuando menos a aceptar el *statu quo*. Por otro lado, comprometido con sus convicciones, por lo general partícipe de una ideología de la igualdad, encuadra sus observaciones en un marco preconcebido y, para ser congruente con su sentido de la equidad, acomoda los hechos dentro de esquemas rígidos”.

Para esclarecer el sentido del párrafo anterior, Solís ubica los orígenes del pensamiento económico *sistematizado* en la escuela clásica, cuyo análisis

“fue esencialmente de largo plazo, dinámico. Concebían el desarrollo como el paso de un mundo en evolución a un mundo estacionario. Su idea de la economía se basaba en la división del trabajo... en una sociedad constituida por clases sociales... Estas clases actuaban en una interacción matizada por los conflictos resultantes de sus respectivos intereses...”.

De la escuela clásica —añade Solís— surgen dos grandes vertientes del pensamiento económico “que difieren en la medida en que retienen el supuesto de que los conflictos entre grupos sociales son resultado de la propiedad privada de los medios de producción”.

Estas vertientes serían la *economía de Marx* y la *economía neoclásica*. La economía de Marx estaría

caracterizada por la importancia que otorga al contexto social y por su preocupación por explicar la evolución de la sociedad capitalista en el largo plazo. La economía neoclásica creó poderosos instrumentos para analizar cuestiones de corto plazo. Una de las armas de esta vertiente —la del equilibrio general— ha alcanzado un alto nivel de abstracción. Pero tanto el pensamiento neoclásico ortodoxo como el enfoque de equilibrio general no le dan importancia al contexto social de la economía. La economía neoclásica —esto es muy importante— es ahistórica, constituye una arquitectura de impresionante refinamiento cuyos puntos de apoyo son situaciones ideales, postulados abstractos que no incorporan la dinámica del cambio social:

“La economía neoclásica no es capaz de explicar la evolución histórica del capitalismo; pierde fuerza conforme se alarga el plazo de análisis, se agregan variables económicas o se modifica la estructura subyacente. El marxismo, por su parte, poco nos dice sobre el funcionamiento diario o sobre la asignación eficiente de los recursos de una economía...”.

Para Solís, el reto, la tarea que está por hacerse, no es reconstruir la economía neoclásica por un lado y la economía de Marx por otro; tampoco desechar, por insuficientes, ambos enfoques y erigir una nueva teoría económica desde los cimientos. Lo que debe hacerse es conformar una teoría económica más general mediante la integración de las dos vertientes predominantes del pensamiento económico.

“La ciencia económica lleva largo tiempo buscando una teoría más general que comprenda el equilibrio global del neoclasicismo junto con la conciencia histórica del marxismo... que integre el corto plazo con el

largo, la estática con la dinámica; que ilumine el análisis neoclásico con la descripción institucional histórica; que fortalezca el marxismo detallando y concretando el funcionamiento (de la economía) en el corto plazo y que especifique condiciones de equilibrio y eficiencia en las operaciones cotidianas...”.

Esa es la tarea que tiene por delante los economistas. Todo está por hacerse. Y la recompensa —cuando llegue— no será la de contar con una teoría absoluta, capaz de explicar la totalidad de la evolución social porque: “La economía a fin de cuentas, es un instrumento, nunca un sustituto, de una clara ideología política”.

V. El desarrollo integral*

En la fase actual de su producción bibliográfica, Solís considera que la tarea de desarrollo no debe ser autolimitativa; es decir, que no debe circunscribirse a las transformaciones económicas, a los cambios materiales de la sociedad. Lejos de ello, el desarrollo implica, sobre todo, cambios sociales. Sin embargo, estos cambios del en tener un sentido último, una razón de ser que los fundamente y a la cual se adecuen las transformaciones. Tal razón de ser, tal contexto de adecuación, es la cultura.

La clave de la idea del desarrollo integral está en una cita de Luis Villoro que menciona Solís:

“Las nuevas tendencias no han de conducir necesariamente, ni mucho menos, a una nueva fase de cultura imitativa y dependiente. El descubrimiento de

*Las citas que aparecen en este inciso están tomadas del capítulo VII. pp. 105-126 del libro *Alternativas para el desarrollo*.

nuestra peculiaridad fue lo suficientemente auténtico para poder enfrentarnos a la cultura mundial con una personalidad propia y sin perder nuestra singular perspectiva. Este fue el más precioso legado de la Revolución a la Inteligencia: *hacer posible la apropiación de la cultura universal, sin perder autenticidad...*

Tal vez el próximo paso de nuestra historia espiritual consista en *levantar nuestro nacionalismo cultural* al nivel de los problemas e inquietudes comunes a la ciencia y al hombre actuales. Levantar en el doble sentido hegeliano de transformar, conservando en un nivel superior lo transformado”.

La cultura, entonces, debe fundamentar la tarea del desarrollo. Este debe fortalecer la cultura propia y no dispersarla trasladando a nuestro ámbito escalas de valores que nos son ajenas, en aras de la imitación de lo que han hecho las sociedades industrializadas para alcanzar estadios superiores de crecimiento económico. Volver los ojos a la singularidad de nuestra cultura, sin por ello cerrarlos a la necesidad universal humana de fomentar el desarrollo. Tal es la posición de Solís.

“... debemos empeñarnos en afirmar el sistema de valores que nos otorga una identidad nacional. El camino a seguir es el de fortalecer nuestro acervo cultural, examinar nuestras raíces, desarrollar nuestra cultura y evolucionar en nuestra propia y genuina asimilación de las fuentes de civilización de las que somos resultado...”

En el caso de nuestro país, la visión del desarrollo global no es compatible con el modelo de desarrollo desbalanceado, cuyos tipos clásicos lo son Unión Soviética o Inglaterra. Por el contrario, el modelo más adecuado es el de crecimiento balanceado. La China de

la época maoísta fue un ejemplo de este enfoque, según el cual el ahorro nacional se genera e invierte en toda la sociedad. “(Este) desarrollo de tipo generalizado parece responder mucho mejor a los ideales que abrigamos de tiempo atrás, a nuestra verdadera idiosincrasia. Siendo nuestros recursos escasos, por imperativo ético debemos diseñar sistemas que distribuyan sus beneficios entre todos...”.

Solís equipara el desarrollo integral con un proceso genuino de desarrollo económico.

“Este último, cabalmente concebido, puede entenderse como el avance de la sociedad en su conjunto: económico, social, político y cultural. El enfoque de desarrollo integral reconoce que la sociedad debe cambiar como un todo y (que) la evolución (debe) provenir de todas sus partes: en cambio, el enfoque económico tradicional ignora la cultura existente y su íntima relación con el modelo de producción y distribución prevaleciente”.

La tarea del desarrollo tiene imperativos éticos que derivan de la singularidad de cada cultura. Solís señala que, en el caso de México, cada vez queda menos de los antecedentes comunales que establecían que los frutos productivos se compartieran en formas que preservaban la cohesión y armonía sociales. De ahí la necesidad de buscar un enfoque general que promueva el equilibrio entre los grupos sociales y de establecer un sistema de incentivos que estimule el esfuerzo de todos y lo oriente hacia el apoyo de quienes tienen menos.

Comentarios finales

Leopoldo Solís no es un economista tradicional, partidario de la ortodoxia prevaleciente. Es un investigador

rebelde, nunca satisfecho con la adopción de modelos populares, pero ajenos a nuestra cultura; un científico en pos de una teoría hecha por y para los mexicanos.

En todos sus trabajos, implícita o explícitamente, Solís ha subrayado la necesidad de mejorar la investigación económica. Así, sus ideas sobre el desarrollo integral —culminación hasta ahora de su trabajo— requieren que se perciba con claridad el contexto político y social, y que el investigador cuente con una adecuada preparación.

Solís siempre ha criticado que en México la investigación haya sido pobre, sin vocación para generar conocimientos teóricos; pero Solís no se ha conformado con apoyar la política económica como tantos economistas lo hacen; ha hecho a un lado, en lo posible, su vínculo con el Estado, para estudiar objetivamente a nuestro país. Sabe que la influencia de su trabajo, como el de cualquier otro científico, requiere un largo periodo de asimilación:

“En el corto plazo las ideas no penetran con facilidad; lo que en un año resulta herejía, con el tiempo es la idea de moda.¹⁷

Leopoldo Solís continúa trabajando. Ahora ha vuelto a interesarse en la historia económica, aunque con una nueva orientación: la influencia de las ideas.

17. ELS.

Obra Bibliográfica de Leopoldo Solís*

1960

- “Un modelo de análisis a corto plazo para países en proceso de desarrollo” *Trimestre Económico* XXVII, 105, enero-mayo (Enrique Bustamante).

1961

- “Controles selectivos del crédito; un nuevo enfoque” *Trimestre Económico* XXVIII, 112, septiembre-diciembre.

1963

- “Estabilidad económica y política monetaria”. *Trimestre Económico* XX, 118, abril-junio (Sergio Gliazza).

- “La balance des paiements du Mexique” *Tiers-Monde* IV, 15, julio-septiembre.

1964

- “La influencia del mercantilismo español en la vida económica de América Latina; un intento de interpretación” *Trimestre Económico* XXXI, 122, abril-junio.
- “El mercado de dinero y capitales de México” *Trimestre Económico* XXXI, 124, septiembre-diciembre (Dwight S. Brothers).

* Entre paréntesis los coautores.

1965

- "Intermediación financiera y desarrollo económico" *Trimestre Económico* XXXII, 126, abril-junio.
- "Recent financial experience in Mexico" *Economía Latinoamericana* 2, 1.

1966

- "Oskar Lange (1904-1965)" *Trimestre Económico* XXXIII, 130, abril-junio.
- "A projection of the development of the Mexican economy in the coming decade" inédito.

1967

- "Instrumentos de política monetaria y crediticia en México" *Técnicas Financieras* enero-febrero (Arturo Ruiz Equihua).
- "Hacia un análisis general a largo plazo del desarrollo económico de México" *Demografía y Economía* I, 1.
- *Evolución financiera de México* CEMLA (Dwight S. Brothers).
- "Recent changes in the structure and behavior of the Mexican economy" inédito.
- "Notes in land reform" inédito.

1968

- "Inflación, estabilidad y desarrollo; el caso de México" *Trimestre Económico* XXXV, 139, julio-septiembre.
- "The financial system in the economic development of Mexico" *Archiv Band*, 101.
- "Tecpatl I" inédito (Luciano Barraza).

1969

- "La política económica y el nacionalismo mexicano" *Foro Internacional* IX, 3, enero.
- "Funciones producción con capital externo a las empresas" inédito (Luciano Barraza).

1970

- "El sistema financiero en 1980" en *El perfil de México en 1980* vol. 1, Siglo XXI Editores.
- "La distribución del poder; un modelo de análisis político" en *El perfil de México en 1980* vol. 3, Siglo XXI Editores (Luis de Pablo y Alberto Saracho).
- *La realidad económica mexicana; retrovisión y perspectivas*. Siglo XXI Editores.

1971

- "Mexican economic policy in the post war period; the views of Mexican economists" *American Economic Review* LXI, 3, junio (suplemento).
- "La política del gasto público" inédito.
- "La política fiscal; ¿tributación o endeudamiento? inédito.
- "La formación del mercado de capitales en México" inédito.
- "Alternativas de política económica" inédito.
- "La política económica de la actual administración; comentarios al primer informe de gobierno" inédito.

1972

- "Hacia una mayor eficiencia en la asignación de las inversiones en los países subdesarrollados" *Trimestre Económico* XXXIX, 155, julio-septiembre (Jimena Carretero).

- *Controversias sobre el crecimiento y la distribución.* Fondo de Cultura Económica.
- “Antecedentes y perspectivas generales de la política económica en esta década” inédito.
- *El Partido Revolucionario Institucional y el desarrollo económico de México*” inédito.
- “Notas para la presentación ante el Congreso del Programa de desarrollo económico y social, 1974-80” inédito.

1973

- *La economía mexicana. I Análisis por sectores y distribución; II Política y desarrollo.* Fondo de Cultura Económica.
- “Una nota sobre inflación” inédito.
- Limitaciones políticas, sociales y administrativas de la planeación” inédito.
- “Enérgicas medidas para afrontar la situación” inédito.

1974

- “Sistemas políticos y planificación” *Diálogos* 10, 6, noviembre-diciembre.
- “Administración de la política económica de México” inédito.
- “Sistemas económicos y estilos de planificación” inédito.
- “Planeación del desarrollo económico durante la administración del presidente Luis Echeverría” inédito.
- “El presupuesto del sector público y la política económica para 1975” inédito.

1975

- "La planificación ¿un agente de cambio económico-social?" *Trimestre Económico XLII*, 166, abril-junio.
- *Planes de desarrollo económico y social en México* Sep-Setentas.
- "Los objetivos de desarrollo y la programación agrícola" inédito.
- "Notas para una presentación sobre inversión en México" inédito.
- "El programa de acción del gobierno federal en el desarrollo rural y agrícola" inédito.
- "Investigación económica" inédito.
- "La política económica mexicana en el futuro" inédito.

1976

- "Externalidades y propiedad; apuntes de su significado para la planeación de una economía mixta" *Trimestre Económico XLIII*, 169, enero-marzo.
- "Economía, ciencia e ideología" *Memoria de El Colegio Nacional*.
- "La política fiscal como instrumento económico" inédito.
- "Selección de prioridades industriales: el caso de México" inédito.
- "El final de la frontera de recursos naturales" inédito.
- "Alternativas de política económica" inédito.

- "Obstacles to economic land reform in a mixed economy: *México*" inédito.
- "Política económica en 1976-1982" inédito (Francisco Patiño)
- "La economía mexicana durante los próximos años" inédito.
- "The Mexican economy in the 60s and 70s" inédito.

1977

- "Fracaso de economistas mexicanos?" *Vuelta* 11, octubre.
- "Modernización comercial y desarrollo económico" *Comercio y Desarrollo* I, 2, noviembre-diciembre.
- "La razón del economista" *Memoria de El Colegio Nacional*.
- "La investigación en las ciencias sociales" en *Seminario sobre educación superior*, Bernardo Sepúlveda (editor) El Colegio Nacional.
- "A monetary will-o'-the wisp; pursuit of equity through deficit spending", World Employment Programme Research, International Labour Office.
- "External equilibrium and fuller uses of productive resources in Mexico" inédito.
- "El mercado financiero; antecedentes y perspectivas" inédito.
- "El papel del sector externo de la economía mexicana" inédito.

1978

- "México ¿nuevo rico?" *Vuelta* 20, julio.

- "México; ¿potencia petrolera?" *Vuelta* 22, septiembre.
- "Teorías de la localización económica y de la actividad comercial" *Comercio y Desarrollo* 8, noviembre-diciembre (Aurelio Montemayor).
- "Estructura financiera y experiencia cambiaria; México 1954-1977" Documentos de investigación, Banco de México, 1 (Guillermo Ortiz).
- "La investigación económica en México (1960-1977)" inédito.
- "Los Certificados de Tesorería; características operativas y significado para la política monetaria" inédito.
- "La inequidad en la distribución del ingreso en la economía mexicana; algunos esfuerzos para corregirla" inédito.
- "Políticas de tipo de cambio y tasas de interés" inédito (Guillermo Ortiz).
- "Un modelo de comercialización" inédito.
- "La comercialización de alimentos en México" inédito.
- "Política de desarrollo comercial" inédito.
- "Teoría del costo mínimo" inédito.
- "Equilibrio interno y externo en la economía mexicana durante la década de los sesentas" inédito.
- "Instrumentos de política económica en México: a) Política monetaria y CETES, b) Política económica externa" inédito.

- "El sector público y el empleo" inédito.

1979

- "Liberalismo y lombardismo" *Vuelta* 28, marzo.
- "Desarrollo estabilizador y desarrollo compartido" *Vuelta* 31, junio.
- "Desarrollo integral" *Vuelta* 34, septiembre.
- "Opciones de política económica, 1979-1982" Documentos de investigación, Banco de México, 12 (Sócrates Rizzo).
- "La justificación y funcionamiento de un sistema de comercialización al mayoreo" inédito (Luis H. Villalpando).
- "Política cambiaria" inédito.
- "La política monetaria y crediticia en la presente administración" inédito.
- "Factores económicos de los desequilibrios sociales" inédito.

1980

- "Perspectivas de la planeación" *Comercio Exterior* 38, 11, noviembre.
- *Alternativas para el desarrollo* Editorial Joaquín Mortiz.
- "Tipos de cambio flotantes y desliz cambiario; las experiencias de algunos países en desarrollo" Documentos de investigación, Banco de México, 17 (Guillermo Ortiz).
- "Crecimiento e inflación; alternativas cambiarias para México" Documentos de investigación, Banco de México, 19 (Guillermo Ortiz).

□ "El Estado mexicano y el poder empresarial" inédito.

□ "Alternativas de desarrollo financiero para 1982 y 1985" inédito (Héctor González).

1982

□ *The book of Chac. Programming studies for Mexican agriculture* The Johns Hopkins University Press (Roger D. Norton).



Tipografía, diseño e impresión
estuvieron a cargo de Gráfica Nueva
Pípila 638 / Tel: 13-29-74
Guadalajara, Jalisco, México

8

Este volumen de *Huella* se consagra a los temas y problemas abordados por Leopoldo Solís, uno de los economistas mexicanos más notables. No es sólo una descripción bibliográfica, sino un intento de interpretación de sus contribuciones al estudio de los problemas económicos de México.

Francisco J. Núñez —actualmente investigador del Departamento de Ciencias Sociales del ITESO— y Gerardo Cruz, economistas egresados del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, colaboraron varios años con Leopoldo Solís. Elena Torres es economista egresada de la Universidad Iberoamericana. Cuando escribieron este artículo los tres autores eran profesores del Departamento de Economía de la Universidad Iberoamericana.